



GUÍA N° 13: Novelas distópicas

4° medio
Lenguaje

Katya López

Lenguaje

Klopez@soceduc.cl

2° semestre

NOMBRE: _____ Curso: _____ Fecha: _____

INVESTIGO Y LUEGO APRENDO

- Distopía
- Contexto de producción y recepción.
- Efecto estético en la literatura.
- Novela de anticipación social.

Pero ¿Qué recuerdan en relación a cada uno de los conceptos?

La novela de anticipación social se puede definir como aquella novela que _____



Distopia corresponde a:

y se relaciona con la novela de anticipación social porque

El contexto de producción corresponde a

El efecto estético se puede definir como

1984

George Orwell

I

Era un luminoso día de abril y los relojes daban las trece. Con el mentón hundido en el pecho tratando de esquivar el viento, Winston Smith se deslizó rápidamente por entre las puertas de vidrio de los edificios de la Victoria, aunque no pudo evitar que una ráfaga polvorienta se colara con él.

La entrada olía a repollo cocido y a trapos viejos. Al fondo, un cartel en colores pegado a la pared, demasiado grande para un interior, mostraba un enorme rostro de más de un metro de ancho: el rostro de un hombre de unos 45 años, con un gran mostacho y facciones duramente atractivas. Winston fue hacia las escaleras.

Era inútil esperar el ascensor. Aun en los mejores tiempos funcionaba rara vez y, ahora, había corte de luz durante el día como parte de las restricciones previas a la Semana del Odio. El departamento estaba en el séptimo piso. Sus 39 años y una úlcera de várices en el tobillo derecho lo hicieron subir lentamente, descansando varias veces en el camino. En cada piso, frente a la puerta del ascensor, el enorme rostro miraba desde la pared. Era uno de esos cuadros diseñados de tal manera que los ojos te siguen dondequiera que estés.

EL GRAN HERMANO TE VIGILA, decía.

Dentro del departamento, una voz melosa leía cifras que algo tenían que ver con la producción de lingotes de hierro. La voz salía de una placa rectangular de metal similar a un espejo opaco, incorporado en la pared lateral. Winston se acercó a la ventana: la pequeñez de su figura, frágil y delgada, era más notoria por el overol azul, uniforme del Partido. Su pelo era muy claro, la cara rojiza, la piel áspera por culpa del jabón barato, las hojas de afeitar gastadas y el frío del invierno que terminaba.

Afuera, incluso a través de los ventanales, el mundo se veía frío. Abajo, en la calle, pequeñas ráfagas de viento levantaban torbellinos de polvo y espirales de pedazos de papel y, aunque el sol brillaba en el cielo rigurosamente azul, todo

parecía ausente de color, salvo los carteles pegados en todas partes. El rostro del mostacho negro miraba desde todas las esquinas importantes. Había uno en la casa del frente. EL GRAN HERMANO TE VIGILA, decían las letras, mientras los ojos oscuros miraban fijamente los de Winston. Otro cartel a nivel de la calle, roto en una punta, flameaba con el viento, cubriendo y descubriendo la palabra INGSOC. A lo lejos, un helicóptero rozó los tejados, quedó suspendido por un instante, y se alejó en un vuelo curvo. Era la patrulla policial, husmeando a través de las ventanas. Poco importaba, sin embargo: la Policía del Pensamiento era lo único realmente importante.

Detrás de Winston, la voz de la telepantalla aún murmuraba datos sobre el hierro y la consecución del noveno Plan Trienal. La telepantalla recibía y transmitía simultáneamente: cualquier sonido que Winston emitiera por encima de un leve susurro, era captado por ella. Más aún, mientras permaneciera dentro del radio visual de la placa metálica, podía ser visto además de oído. No había forma alguna de saber si te estaban observando. La frecuencia o el plan con que la Policía del Pensamiento intervenía cada línea privada constituía una incógnita. Hasta se podía conjeturar que todos eran observados a la vez. En todo caso estaba claro que podía interferir tu privacidad cuando quisiera. Tenías que vivir —y en esto el hábito se convertía en instinto— suponiendo que cualquier sonido tuyo sería escuchado por alguien, y que, salvo en la oscuridad, todos tus movimientos serían escrutados. Winston se mantuvo de espaldas a la telepantalla. Era más seguro; pero —él lo sabía bien— hasta una espalda podía ser reveladora. A un kilómetro de distancia el Ministerio de la Verdad, donde trabajaba Winston, se levantaba vasto y blanco sobre el sucio paisaje. Esto, pensó con una vaga sensación de disgusto, esto es Londres, capital de la Aerofranja Uno, la tercera provincia más poblada de Oceanía. Intentó rescatar de su memoria recuerdos infantiles que le dijeran si Londres fue siempre así. ¿Siempre hubo estos paisajes de casas del siglo XIX pudriéndose, de murallas sujetas con tablas, de ventanas tapadas con cartón, de techos parchados con planchas de zinc y de viejas paredes de jardín dobladas? ¿Y esos lugares bombardeados, con restos de yeso revoloteando en el aire y maleza desparzamada, entre los escombros? ¿Y los lugares donde las bombas abrieron claros y surgieron sórdidas colonias de chozas de madera que parecían gallineros? Pero era inútil, no podía recordar: nada le quedaba de su infancia, excepto una serie de cuadros iluminados y vacíos, sin causas ni orígenes precisos, ininteligibles.

El Ministerio de la Verdad —Miniverdad en neolengua¹— era asombrosamente diferente de cualquier otro objeto a la vista. Era una enorme y reluciente estructura piramidal de concreto armado blanco, que se elevaba, terraza tras terraza, hasta unos 300 metros de altura. Desde donde Winston estaba, alcanzaban a leerse, grabadas en elegantes letras, las tres consignas del Partido. GUERRA ES PAZ. LIBERTAD ES ESCLAVITUD. IGNORANCIA ES FUERZA.

Se decía que el Ministerio de la Verdad tenía tres mil oficinas sobre el nivel del suelo, más sus correspondientes ramificaciones subterráneas. Dispersos en

la ciudad, había otros tres edificios de similar aspecto y tamaño. Oprimían de tal manera la arquitectura circundante que, desde el techo de los Edificios de la Victoria, se podía distinguir los cuatro a la vez. Eran los cuatro ministerios que dirigían todo el aparato de gobierno. El Ministerio de la Verdad, que se preocupaba de las noticias, el tiempo libre, la educación y el arte. El Ministerio de la Paz, para los asuntos de guerra. El Ministerio del Amor, que mantenía el orden y la disciplina. Y el Ministerio de la Abundancia, que era responsable de los asuntos económicos. Sus nombres en neolengua: Miniverdad, Minipax, Miniamor y Miniabundancia.

El Ministerio del Amor era terrorífico. No tenía ventanas. Winston jamás había estado en su interior, ni siquiera a medio kilómetro de distancia. Era imposible entrar a él, salvo para asuntos oficiales y, aun así, había que pasar por un laberinto de alambre de púa, puertas de acero y nidos de ametralladoras ocultos. Hasta las calles que conducían a sus barricadas exteriores estaban inundadas de guardias de uniforme negro y cara de gorila, armados con garrotes.

Winston se volvió abruptamente. Su rostro había adquirido esa expresión de sereno optimismo que era conveniente mostrar frente a la telepantalla. Cruzó la habitación hacia la pequeña cocina. Al salir del Ministerio a esta hora del día renunciaba al almuerzo en el casino, y sabía que no tenía más comida que un trozo de pan negro destinado al desayuno del día siguiente. Sacó del estante una botella de líquido incoloro, de etiqueta sencilla, que decía GIN DE LA VICTORIA. Su olor aceitoso y penetrante recordaba al licor de arroz. Winston se sirvió una taza casi llena, se preparó para soportar el sabor y lo tragó como si fuera un remedio.

Instantáneamente, su cara se puso roja y sus ojos se llenaron de lágrimas. Parecía ácido nítrico, y al tragarlo tuvo la sensación de recibir un garrotazo en la nuca. Pero en seguida se calmó el ardor y el mundo empezó a verse más alegre. Sacó un cigarrillo de un paquete arrugado que decía CIGARRILLO DE LA VICTORIA, pero lo tomó en posición vertical y el tabaco se cayó al suelo. Tuvo más suerte con el siguiente. Volvió al living y se sentó en una mesita a la izquierda de la telepantalla. Sacó del cajón una pluma, un tintero y un libro en blanco, con el lomo rojo y la tapa veteada.

1. Asigne un número de los conceptos presentes en la fila A, a las definiciones o explicaciones de la fila B

FILA A	FILA B
1. Personaje principal.	____ La ciudad de Londres.
2. Conflicto del fragmento.	____ Según lo que se plantea en el texto las personas viven controladas, reprimidas, infelices, producto del sistema gubernamental.
3. Contexto de la historia.	____ Winston Smith
4. Elemento del contexto de producción.	____ Represión de los sujetos.
5. Tema que se aborda en el fragmento.	____ El espacio en donde se desarrollan las acciones es una ciudad sucia, con edificios, en donde vigilan durante todos los días de la vida a cada uno de los sujetos que allí habitan. Hay un control de las personas, al nivel de quitarles su independencia, tampoco podían demostrar descontento, estaban controladas por el sistema gubernamental de ese lugar en ese momento.
6. Espacio físico.	____ En el fragmento se narra las vivencias de una persona perteneciente a la clase trabajadora, quien debe someterse a algo más poderoso que él. George Orwell (autor de la novela 1984) pertenecía a esta clase, desde sus experiencias articula al personaje de la historia (Wiston Smith).

7. Atmósfera emocional del fragmento.	El control total en que vivían las personas en esa ciudad, y la infelicidad que eso les provocaba, todo esto a causa del control del “Gran hermano”
---------------------------------------	---

2. Según lo leído en el fragmento explica lo siguiente:

- a) Qué es la policía del pensamiento
- b) Qué se quiere decir con “El hábito se convertía en instinto”, esto según el contexto del texto.
- c) El motivo por el que Winston escribía un diario.

3. ¿Qué importancia tiene el aspecto del ambiente físico en la historia y qué información aporta al lector? Fundamenta y ejemplifica con citas del texto.

4. Analiza las tres consignas del partido que aparecen en la fachada en el Ministerio de la verdad ¿Qué función cumple en el mundo narrado?

5. ¿Qué efecto estético provoca en ti como lector el fragmento leído? ¿Tiene alguna relación con los elementos que conforman el mundo narrado (espacio físico, espacio psicológico, características de los personajes, acciones desarrolladas, etc)?
